

López-Otín entra en el club de los 1.500 sabios del mundo

El bioquímico asturiano ingresa, junto a varios premios Nobel, en la Organización Europea de Biología Molecular

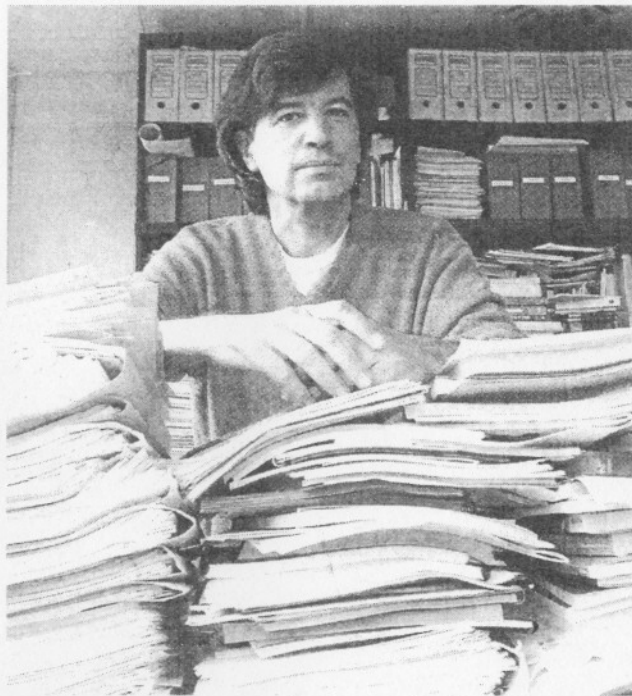
PABLO ZARIQUEGUI
OVIEDO

Es una de las instituciones científicas de mayor prestigio internacional. Cuenta, entre sus miembros, con más de 50 premios Nobel. El club de los 1.500 sabios en ciencias de la vida acaba de incorporar un nombre asturiano. Carlos López-Otín, bioquímico de la Universidad de Oviedo, ingresa ahora, por méritos propios, en la Organización Europea de Biología Molecular (EMBO, en sus siglas inglesas).

La EMBO anunció ayer la lista de nuevos miembros admitidos en 2010. Son en total 63 investigadores de 14 países, sólo uno de ellos, López-Otín, es español. En la selección de este año, realizada por los miembros de la institución, figuran, entre otros, personalidades de enorme prestigio in-

ternacional como los premios Nobel de Medicina de 2009 y 2006 Elizabeth H. Blackburn y Andrew Z. Fire, respectivamente. De los 63 científicos admitidos, 49 pertenecen a países europeos y 14 a Estados Unidos, Japón y Taiwán. Cubren un amplio espectro de las ciencias de la vida que va desde la biología molecular más clásica hasta la biología de sistemas, la neurociencia y la biología del cáncer. Maria Leptin, directora de la EMBO, dio ayer la bienvenida a los nuevos miembros y los definió como un grupo excepcional de científicos. Leptin confió en que la "frescura de sus ideas contribuya al avance de las ciencias de la vida".

Otín manifestó que el ingreso en este club es motivo de orgullo por el "extraordinario prestigio" de sus miembros. El



Carlos López Otín, rodeado de papeles, en su despacho.

catedrático de Bioquímica de la Universidad de Oviedo se mostró especialmente contento por la admiración que siente por muchos de los socios de la organización. Citó expresamente a la también asturiana Margarita Salas y al premio Nobel israelí Aaron Chiechanover. También reconoció que la distinción es especial porque reconoce el trabajo realizado por la Universidad de Oviedo, lo que demuestra que se puede hacer buena ciencia también desde instituciones pequeñas.

López Otín, que atesora un buen número de distinciones, continúa con este reconocimiento una carrera científica imparable. El bioquímico, nacido en Sabiánigo, asturiano de adopción se siente acogido y apreciado, por casi todos, en su tierra de acogida. *

Néstor, Guillermo o Irene, ciencia con sentimiento

Carlos López-Otín se encuentra en pleno desarrollo de sus investigaciones sobre los genomas del cáncer. "Hemos hecho progresos interesantes estas últimas semanas", afirma. El bioquímico utiliza la misma tecnología para el estudio de enfermedades genéticas de causas desconocidas. Por eso, sus preocupaciones tienen nombres propios. "Como Néstor, Guillermo o Irene. Estamos intentando conocer molecularmente sus problemas", dice. López-Otín, preocupado por el recorte de fondos en investigación, recalca que "la ciencia, a veces, tiene nombres propios".